Zorrilla ha escrito recientemente y con extension, todo cuanto piensa acerca de la marcha de los sucesos, ya con relacion al nuevo ministerio, ya respecto de la organizacion de los partidos republicanos, ya, en fin, por lo que afecta á su actitud personal. Nadie en verdad presume revelar el contenido de esas últimas cartas, no destinadas, sin duda, á la publicidad; pero muchos hablan de ellas, tomando quizá cada cual lo que mejor cuadra á su peculiar punto de vista, de lo que forzosamente han de resultar referencias contradictorias, manifestaciones inexactas ó exageradas, y juicios aventurados sobre la realidad de los hechos.

Motivos poderosos y respetables tiene sin duda el Sr. Ruiz Zorrilla para no creer hoy conveniente decir á su partido todo lo que los recientes sucesos políticos de nuestro país han engendrado en su espíritu. ¿Y para qué? La evocacion de solemnes negaciones y el recuerdo de tradicionales desengaños constantemente repetidos en la historia contemporánea, á quienes una vez mas intentan conciliar lo inconciliable, no ha de añadir un átomo de fuerza á la democracia, profundamente convencida de que ha de ser suyo en definitivo el triunfo.

Si contra las previsiones humanas y la lógica de la historia, el país hallara por rumbos distintos de los que la democracia persigue los ideales de libertad, de concordia y de engrandecimiento, nosotros, que no presumimos conocer de hoy el pensamiento del Sr. Ruiz Zorrilla, tenemos la seguridad de que, sin aceptar acatamientos repulsivos para los caractéres levantados, vendria á una ignorada vivienda á contemplar desde ella la felicidad de su patria.

Mientras eso no suceda, ¿cómo cejar en el empeño contraido con la propia conciencia de perseverar en el camino, como mas eficaz escogido, para llegar al término del viaje?

Evidentemente el Sr. Ruiz Zorrilla no desconoce la trascendencia de la última modificacion ministerial. La nueva política con mercedes de libertad inaugurada, obliga á la democracia. Cuando se puede vivir y las condiciones de vida permiten el desarrollo y crecimiento, el deber de los partidos es robustecerse por la lucha, por el contraste púdico de las ideas y de las soluciones; y si eso piensa, como tenemos entendido, el Sr. Ruiz Zorrilla, ha de creer igualmente que el partido democrático-progresista debe tratar al gobierno actual con una benevolencia espectante, pero sin abandonar ningun principio, sin renunciar á ninguna solucion de las que por peculiares se defienden, sin franquear los abismos abiertos hace seis años, y en fin, reservándose siempre el uso de los procedimientos con que la reaccion brinde y la prudencia aconseje.

Esto no puede sorprender á nadie. Envueltas en las parafrasis que la suspicacia canovista hacia indispensables, esas eran en sustancia las declaraciones contenidas en el manifiesto del 1º de Abril. El Sr. Ruiz Zorrilla ha creido tal vez conveniente recordarlas para que á nadie pueda sorprender su actitud personal ni el fundamento con que aprueba quesu partido, aceptando las expansiones de la política imperante, se organice y lucho en persecucion de sus ideales.

Respecto de esto último, hemos oido decir que las recientes manifestaciones del Sr. Ruiz Zorrilla son explícitas. Vé con gran placer ese movimiento de reconcentracion de fuerzas, y aconseja á sus amigos una tolerancia exquisita y una gran cortesía para con aquellos elementos que desde distintos campos se coloquen dentro del manifiesto de 1º de Abril, y una línea de conducta inflexible para huir de toda confusion con partidos afiliados bajo otras banderas, áun cuando lleven el lema de la democracia, y para rechazar todo elemento perturbador que comprometa la paz y quebrante la disciplina. En las agrupaciones políticas de historia tan larga y gloriosa como la del partido democrático-progresista, suelen alguna vez ofrecerse ocasiones de recordar que la gratitud pesa en ciertos caractéres como una losa de plomo.

Nosotros, en fin, creemos por lo que estos últimos dias viene diciéndose en el seno del partido democrático-progresista, que el Sr. Ruiz Zorrilla cuyo silencio ante las repetidas felicitaciones de los banquetes, solo debe interpretarse como prudente reserva para no distraer el movimiento organizador, ha dado su aprobacion completa á los actos y á las declaraciones de su partido, y que reservándose una mision, aplazada por lo sucesos pero que juzga fatal é ineludible, ha querido mostrar á sus amigos, una adhesion sincera y la garantía de que nada hará que comprometa la grandeza de la causa que todos defienden y la seguridad de su triunfo.

Y nos lisongea la esperanza de que otros colegas, órganos muy autorizados del partido democrático-progresista, confirmarán estas noticias que por otra parte rectificariamos si hubiéramos incurrido en errores involuntarios.

## LA BATALLA DE LA INSTRUCCION PUBLICA.

Hemos logrado hacernos de datos suficientes sobre los incidentes que han tenido lugar en la Cámara de diputados con motivo de la discusion del presupuesto de Instruccion pública en el Distrito federal, y vamos á resumirlos aqui, para constancia, como dicen los escribanos.

La seccion que á este interesante ramo se referia en el dictámen de la comision, habia causado honda alarma. De un exiguo presupuesto de 700,000 pesos que abraza desde las escuelas de enseñanza primera hasta los establecimientos del género del Museo y las subvenciones á diversas asociaciones científicas, la comision habia creido conveniente cercenar mas de 100,000 pesos, y para ello habia procedido á rebajas arbitrarias é injustificables de sueldos, á supresiones inverosímiles de clases, á disminuciones de gastos hechos á ciegas.

La atmósfera derechamente contraria á esta tentativa, ibamos á decir atentado, se ha habia hecho rápidamente en la Cámara; nadie consentia en creer que cuando el país entraba de lleno en la vía de la prosperidad material, que cuando se creaban nuevos recursos al gobierno por medio de impuestos, que no son en último término sino sacrificios, que cuando por medio de recursos extraordinarios producidos por combinaciones hábiles del Ejecutivo, en fin, los presupuestos tendian á nivelarse; quisieran detenerse los progresos de la Instruccion pública en el Distrito, cosa por cierto inexplicable en hombres, que á no dudarlo, se hacen cargo de la necesidad que tenemos de aumentar la base y las fuentes de la educacion popular, si queremos combatir con buenas armas contra la invasion pacífica pero incontenible de una raza mas vigorosa que la nuestra.

Por culpa, es decir, por consejo de la comision los impugnadores del proyecto en su parte relativa á la Instruccion pública, empeñaron el combate sobre esta materia en la discusion en lo general. La imposibilidad de las reformas económicas propuestas por la comision, quedó demostrada por los Sres. Bulnes y Sierra primero, y por el Sr. Valenzuela despues, en un incidente al que se mezcló cierta circunstancia desagradable, terminada pronto por la profunda simpatía de la Cámara hácia la juventud y el talento de uno de los contendientes y hácia la experiencia y honorabilidad del otro, en armonía con la nobleza de carácter del ofensor inconsciente y con el levantado espíritu de que se creyó ofendido; la comision reconoció la justicia de las observaciones que se le habian hecho y con una condescendencia que rescata plenamente el error en que habia incidido, ofreció que retiraria á su tiempo la parte del dictámen correspondiente á la Instruccion pública, y así lo hizo.

Pero el verdadero honor de la sesion, el punto de oro, como se dice en las escuelas, lo obtuvo el Ejecutivo, declarando por boca del respetable Sr. Landero y Cos, al contestar una interpelacion del diputado Sierra; que el Ejecutivo haria con gusto y de toda preferencia cuanto gasto decretara la Cámara para atender á la Instruccion pública, que nada habia en concepto del presidente y de su consejo que mereciera mayor solicitud que este ramo todo de progreso y de porvenir, y por último, que el Ejecutivo no creia conveniente, ni estaba por otras reformas en la Instruccion pública, que las que tendieran á ensancharla y á mejorarla.

Era tanto más notable esta terminante declaracion cuanto que ella quitaba hasta la última sombra de sospecha sobre las intenciones progresistas del primer magistrado de la República de su consejo oficial, ó de su mayoría, por lo ménos, puesto, que por una circunstancia, digna de atencion el Sr. Secretario de instruccion pública brilló por su ausencia y por su absoluto silencio en todas estas peripecias, y eso que se trataba de una disminucion enorme en el presupuesto del ramo que le está encomendado, y de que la comision habia deshechado la Iniciativa sobre gastos en dicho ramo que calzada con su respetable firma, habia sido presentada á la Cámara en Diciembre último.

Por fin, el jueves pasado en medio de una inmensa explosion de entusiasmo del mundo estudiantil, la Cámara á propuesta de la Comision que se habia mostrado perfectamente cortes y deferente fué votada la Iniciativa liberal del Ejecutivo, mejorada todavía por la Comision misma. Esto la honra mucho y honra sobre todo al Sr. Payno, su inteligente y experimentado presidente, que se ha mostrado en este largo debate de los presupuestos un luchador siempre apercibido é infatigable. La pequeña disidencia que habia surgido entre él y los estudiantes y sus amigos, con motivo de las economías, quedó zanjada, y sellada la amistad de todos por un movimiento admirable de espontánea generosidad de los jóvenes escolares, acogidos con ternura y exquisita amabilidad por el Sr. Payno.

Este episodio interesante del combate ha terminado, pues, y no pueden quejarse los amigos de la instruccion pública de un acontecimiento que ha mostrado de tan relevante manera el espíritu de la Cámara, que ha ganado á la buena causa adalides del mérito del presidente de la comision de Presupuestos y que se cerró con estas palabras del Presidente de la República, pronunciadas ante los alumnos de las Escuelas:

VELAR POR EL PROGRESO DE LA INSTRUCCION PÚBLICA, PROTEGERLA INCESANTEMENTE, ES UN DEBER SAGRADO PARA MÍ, JAMÁS FALTARÉ Á ÉL.

Recogemos esas nobles palabras del Gefe del Estado. Ellas quedan inscritas en la bandera de los amigos de la difusion y del progreso del movimiento intelectual en México. Añejas prevenciones, ideas fuera ya de la vida moderna encarnadas en hombres, que por respetables y sinceras que sean, han cesado de ser compatibles con el progreso de la época, preparan, segun parece, un combate postrero para el próximo período de sesiones: ahí estaremos en la brecha todos: unos en la tribuna, otros en la prensa, y deseamos que llegue ese combate y deseamos que en él el espíritu galvanizado pero muerto ya de los antiguos sistemas recoja y use de todos sus brios y de su aliento entero, porque entonces sí podremos decir que el progreso intelectual en México queda definitivamente fundado y que la nave de la ciencia y del porvenir de nuestro pais, ha doblado el cabo de las tempestades.

UN COLABORADOR MEXICANO.

## A TRAVES DE LA SEMANA.

*Lluvias torrenciales y chubascos de hojas impresas.—Teatros y paseos.—Ulises y Calipso.—¡A veranear!*

El gran acontecimiento de la semana han sido los chubascos. Los árboles, que estaban en paños menores, por favor del invierno, han comenzado á estrenar sus casacas verdes, y cuando mas contentos ostentan su ropaje se descuelgan las nubes y los ponen en remojo. Otro tanto les sucede á los que, imitando á la naturaleza, estrenan un *flux* en estos húmedos tiempos.

El viérnes tuvimos ocasion de ver un paseo de anfibios en las calles de Plateros y Espíritu Santo. El pavimento se habia convertido en un *lago de amor;* pero no *sereno y trasparente* como aquel que cruzara el D. Diego Montero, el de "Flor de un dia," *en brazos de un halago*, sino en una charca de lodo, en una fuente de caldo de calamares. Los transeuntes atravesaban á nado el Rubicon, y los más tímidos pasaron la tarde, y media noche, viendo como el viento jugueton rizaba las olas, y agitaba las espumas. Uno que otro gato, asomaba la cabeza entre las aguas fangosas, como si fuese un becerro marino, y algunas ratas surcaban las ondas en busca de una tabla de salvacion. Ese dia me dijeron que habia Ayuntamiento en México, y á la vista del lago lo creí firmemente.

***

Con los chubascos ha coincidido una lluvia de hojas impresas, que ya no me caben en los bolsillos.

Esto es desesperante. Está usted tomando el desayuno, y se oye un campanillazo.

—Aquí traen esto, dice un doméstico.

—Veamos: «*¡La Malinche!» No hay* tal chocolate *fabricado con ladrillo y vermellon. ¡Muera la «Flor de Tabasco!» ¡Paso al cacao! ¡Viva la independencia de la canela!....* Esto dice la hoja que acabais de recibir.

Sale usted á la calle y á la puerta de su casa lo recibe un repartidor, poniéndole en las manos otro impreso que dice: «*Protesta de la vía angosta contra la vía ancha. Asesinato de un proyecto ferrocarrilero. Siete mil palabras contra la última palabra del empresario Zitano!*

Un instante despues, le entregan al transeunte el anuncio de un callista, una invitacion para el jubileo en la iglesia del Colegio de Niñas, otra protesta de un fabricante de cigarros en contra de un falsificador, etc., etc. Lo peor es que los periodistas recibimos en la calle ese chubasco de impresos, y cuando llegamos á la redaccion nos aguarda otro, amen de unas esquelas, suplicando la insercion. Hasta hoy no se ha dado el caso de que los interesados nos remitan con sus anuncios un billete de banco.

***

Siguen las representaciones de comedias en seco, en el Teatro Principal, y con caldo de música en Arbeu, con la diferencia de que en el coliseo de la calle del mismo nombre, hay estrenos, sin que los precedan promesas, y en el de de San Felipe abundan las promesas, sin que nunca lleguen los estrenos.

Arbeu, se ha convertido en un cajon de buhonero. Allí no se vén mas que anillos de hierro y piezas de prendería como «El dominó azul.»

Si yo fuere *todo el público*, tomaria mi abono en el Teatro Principal y dejaria desierto el Teatro Arbeu.

***

El general Ulises Grant ha emprendido el viaje para los Estados Unidos, despues de colocar en el terreno que escogió de antemano, los rieles y locomotoras que traia en la faltriquera.

Calipso no puede consolarse de la partida de Ulises. Calipso es D. Matías Romero que se paseó mucho con su grande y buen amigo, y ahora no tiene con quien hablar el inglés.

Le enviaré algunos de mis *ingleses* para que se consuele.

***

Comienzan las familias á emigrar á Tacubaya, como bandadas de parleras golondrinas. El calor y los wagones de la empresa Guzman tienen la culpa de esa emigracion.

¡Ay! dichosos aquellos que se emancipan de las tiranías del verano y del Ayuntamiento. Felices los que no tienen que abanicarse, los que no resbalan en el barro de las calles, los que no despiertan con una gotera que les baña la pensadora frente!

Tacubaya convida á pasar el verano en su recinto. Ninguna ciudad más á propósito en donde hay poblado y despoblado á discrecion, para estar mas divertidos los habitantes.

¡Qué versos haria allí Becerra, bajo la sombra de los ruiseñores, oyendo los trinos de los árboles, viendo las flores del firmamento y las nubes de la pradera!

AURELIO HORTA.

## ESPAÑOLES EN AMERICA.

Calcula un periódico de Madrid que en el espacio de 300 años, España ha enviado á América más de trece millones de sus hijos. No sabemos hasta qué punto será exacto este cálculo, ni en qué datos se habrá fundado el colega madrileño para fijar ese número de emigrantes españoles.

Muchos debieron venir desde que Cristóbal Colon descubrió el Nuevo Mundo, atraidos por las descripciones entusiastas que hacian de él los descubridores, y porque la experiencia de los primeros acreditó que aquellas descripciones, aunque parecian poéticas, pintaban con exactitud las riquezas del suelo, las dulzuras del clima y las magnificencias de la naturaleza en las regiones americanas. Tantos fueron los que cedieron á estos atractivos, que la Península española llegó casi á despoblarse, miéntras que los hijos de ella que allá se quedaban, fiados en el oro y la plata que les enviaba la América, abandonaron casi enteramente la agricultura y la industria. Por esta razon algunos escritores extranjeros, cuando mas parecia nadar en la opulencia la nacion española con los productos del nuevo continente, dijeron que aquello era para ella una verdadera desgracia, y le pronosticaron dias de decadencia que pronto vinieron trás de sus dias de esplendor y de abundancia.

Sea como fuere, y sin que importe mucho saber si fueron trece millones, ó más, ó ménos, los españoles que durante los siglos vinieron á establecerse en el Nuevo Mundo, de ellos proceden todas las naciones que hoy le pueblan y que hacen honor á su orígen por el noble afan con que aspiran á realizar sus grandes destinos.

La emigracion de españoles á América no ha cesado despues que estas naciones se hicieron independientes, porque el cambio de sus condiciones políticas no les quitó los atractivos que siempre tuvieron para los que venian á encontrar en ellas, con la esperanza de una fortuna, parientes y amigos, y en un reflejo de su misma patria en las creencias, en el idioma y en las costumbres.

Esto ha dado que pensar más de una vez á los políticos españoles, considerando que esa emigracion no solo es un mal para España porque la priva de sus hijos, sino tambien porque ha dado frecuentemente orígen á disgustos entre los gobiernos de América y la antigua metrópoli, por lo cual varios periódicos se han ocupado ya muchas veces en poner un coto á esos que consideran como un manantial de daños y de pesadumbres.

Esos periódicos dicen que la emigracion de españoles á las repúblicas hispano-americanas no esta justificada en la mayor parte de los casos, porque los emigrantes suelen ser conducidos por compañías que trafican con su trabajo, porque privan á su patria de sus servicios, porque casi siempre sus esperanzas se frustan viéndose obligados á trabajar toda su vida para devengar lo que para el viaje les anticipan los especuladores y porque dan lugar á frecuentes complicaciones diplomáticas; de donde resulta que abandonando sus hogares hacen un verdadero daño á ese país, sin provecho alguno para ellos mismos.

Nada tenemos nosotros que decir á esto sino indicar que los españoles que vienen á México no lo hacen bajo las tristes condiciones que señalan dichos periódicos respecto de los que van á otras partes, y que, tratándose de esta República, no es justo quejarse de la suerte que, en general tienen los españoles.

VITALIS.

## LOS KRUMIRS Y LOS UCHTETAS

Graves son los sucesos que en la actualidad se desarrollan en la frontera argelina, y cada dia es mas creciente la agitacion de las tribus que pueblan las inmediaciones de la colonia francesa.

Espérase un ataque inmediato de los Krumirs y de los Uchtetas, cuya actitud hace presentir una insurrecion general en esta parte del territorio tunecino, y el ferrocarril de la frontera argelina se halla sériamente amenazado.

Los hechos de que se trata ocurren al Norte de la frontera franco-tunecina, sobre una línea que parte del Sur sobre Snkharras y termina al Norte cerca del puerto francés de la calle. Existe allí un ángulo recto formado de Este á Oeste por la costa tunecina, y de Norte á Sur por la frontera francesa.

En este ángulo recto se halla establecida la confederacion de las tribus conocidas con el nombre de Krumirs, é independientes de hecho. Estas tribus tienen establecimientos fijos, pero viven del merodeo y roban á sus vecinos, sin retroceder ante el asesinato. Son pueblos nómadas, que no se dedican á ningun cultivo, y que antes de la conquista de la Argelia por Francia, se hallaban en guerra constante con los árabes sometidos á la autoridad del bey de Argel, representado en la region del Este por el bey de Constantina.

En dicha época, algunas tribus de la confederacion habian empezado á aficionarse á la agricultura, pero desde entonces renunciaron al trabajo y se limitan á invadir el territorio frances, cayendo de improviso sobre los Uled-Nehed, pueblo tranquilo y víctima frecuente de estas incursiones. Los Krumirs no son de raza árabe, su origen no está bien averiguado y hablan un idioma especial, el *Chaonia*, que los árabes comprenden con dificultad. Pertenecen, en fin, á esas hordas feroces que no conocen mas ley que el robo y el asesinato y que carecen de toda semejanza con las poblaciones kábilas.

El territorio de los Krumirs no puede recorrerse mas que á caballo, ofreciendo los caminos gravísimos peligros hállanse en esta comarca numerosos vestigios de la dominacion romana, y hasta los nombres de las localidades evocan los recuerdos de esta época.

Los Uchtetas son vecinos de los Krumirs y se hallan establecidos junto al camino que conduce de Sukharras á Túnez, dedicándose tambien al pillaje. Esta tribu dependia antiguamente de la regencia de Argel y debia haber sido sometida al gobierno francés; pero á causa de la incuria de los primeros gobernadores de la provincia de Constantina, quedó bajo la jurisdiccion del bey de Túnez, quien ejerce sobre ella una autoridad ficticia.

El territorio de los Uchtetas se interna en el territorio francés, lo cual facilita extraordinariamente las incursiones.

Los Uchtetas han abierto un asilo á los malhechores; les dan gratuitamente hospitalidad en sus aduares durante muchas semanas, y no exigen en pago de sus servicios mas que la ayuda en los golpes de mano que llevan á cabo. Además, los Uchtetas sirven de guias en las expediciones contra las tribus pertenecientes al territorio argelino.

Argelia tiene 200 kilómetros de fronteras comunes con Túnez. Las tribus Krumirs ocupan una extension de 80 kilómetros, partiendo de la costa junto al puerto francés de la Calle, y los Uchtetas son dueños del resto de la frontera.

Por esta razon, el distrito de la Calle, que constituye uno de los más fértiles de Argelia, vive en medio de continuas agitaciones y vé disminuir constantemente su poblacion.

Las fuerzas de los Uchtetas han sido calculadas en 500 hombres, y las de los Krumirs en 1,500.

## BARATURAS.

**Beduccion del impuesto al papel extranjero.—El papel mexicano.—Franquicias á los libros que se importan al país.—Ningun provecho trae esto al público lector.—Muchas novelas y nada de libros científicos.—Grávense los libros inútiles y protéjase la introduccion del papel.**

Vienen ocupándose los periódicos de esta Capital y de los Estados, de la urgente necesidad que hay de que se rebaje el impuesto exorbitante que causa el papel extranjero que se introduce al país. En efecto, hace algun tiempo que se viene palpando esa necesidad y el gobierno haria un gran bien al país si se ocupara de satisfacerlo. Las fábricas de papel nacionales se han protegido con perjuicio de otras industrias, y no por eso se ha llegado á obtener que sus productos igualen en calidad y precio á los de las fábricas europeas. Los impresores sufren con la falta de papel grandes perjuicios, pues no pueden hacer trabajos baratos en razon á que el precio del papel excede al precio de la composicion y tiro de los libros. En cuanto á los literatos se ven obligados á guardar sus manuscritos y no pueden darlos á la estampa por el precio elevado que exigen los editores. Tenemos un ejemplo en lo que sucedió al ilustre Orozco y Berra: si el gobierno no le hubiera tendido una mano protectora, sus manuscritos importantísimos sobre la historia de México, hu-